

PAUL J. OTREMBA

# VIVIENDO COMO SABIOS

*Viviendo balanceadamente  
según prioridades que  
fortalecen la vida personal,  
familiar, laboral y  
ministerial*



CAUDALES DE VIDA

## **Viviendo las prioridades que fortalecen la vida personal, familiar, laboral y ministerial**

*“Hago lo que sea para difundir la Buena Noticia y participar de sus bendiciones. ¿No se dan cuenta de que en una carrera todos corren, pero sólo una persona se lleva el premio? ¡Así que corran para ganar! Todos los atletas se entrenan con disciplina. Lo hacen para ganar un premio que se desvanecerá, pero nosotros lo hacemos por un premio eterno. Por eso yo corro cada paso con propósito. No sólo doy golpes al aire. Disciplino mi cuerpo como lo hace un atleta, lo entreno para que haga lo que debe hacer. De lo contrario, temo que, después de predicarles a otros, yo mismo quede descalificado.” (1Cor.9:23-27) NTV.*

*“Así que tengan cuidado de cómo viven. No vivan como necios sino como sabios. Saquen el mayor provecho de cada oportunidad en estos días malos. No actúen sin pensar, más bien procuren entender lo que el Señor quiere que hagan” (Ef.5:15-17) NTV.*

Si queremos que un auto ande por mucho tiempo y nos lleve a donde queremos llegar es importante que le hagamos el mantenimiento debido. Podemos andar con el auto por un buen tiempo sin cambiarle el aceite, sin revisar los frenos y sin hacer muchas cosas necesarias y disfrutar el auto. Como sea, llega un momento que el auto no va a andar como queremos que ande porque no lo cuidamos debidamente. Cuando pensamos en el tema del mantenimiento, entonces debemos reconocer que hay cosas que en el proceso son vitales y otras que son más bien secundarias. Las cosas vitales no pueden ser descuidadas para nada, si no queremos experimentar un desastre o un accidente.

**Igualmente en la vida personal, como en la vida familiar, como en el ministerio, se requiere de cosas que ayudan a mantener la vida, la familia y el ministerio marchando y avanzando.** Si se descuidan ciertos elementos que fortalecen la vida, entonces puede ser que caminemos por un momento, pero llegará el instante en que las cosas colapsen y se experimente el triste desastre.

Otro ejemplo es **el de una batería**. Una batería puede funcionar por cierto tiempo, pero si no es cargada cuando lo necesita, deja de servir; el poder desaparece, y no puede dar lo que se espera que suministre. Hay además cosas que contribuyen a que una batería se descargue con mayor rapidez de lo normal, así como también hay maneras correctas para cargar una batería. La vida espiritual, emocional y física de una persona puede compararse con una batería que tiene que ser cargada a su debido tiempo para que no deje de funcionar o para que no llegue al punto que funcione, pero con ciertas fallas.

En este módulo vamos a estudiar aquellos asuntos que ‘descargan nuestras baterías’ y cuales son las cosas que nos ayudan a darle un buen mantenimiento a nuestra vida personal y a nuestro matrimonio, para que así podamos correr la carrera que tenemos por delante y disfrutar de la vida como Dios quiere que la disfrutemos. El modelo de prioridades que estamos proponiendo en este módulo también es útil para el momento en el cual tomamos decisiones, personales, familiares y ministeriales.

## **Cuidando la vida personal, familiar y ministerial**

**Para vivir una vida que marca la diferencia, que en la carrera de la vida y del ministerio no se quema, debemos considerar el lugar que nosotros le damos a ciertos asuntos en nuestro diario vivir.** En ese orden de ideas, es sumamente importante considerar qué es lo que vamos a poner en primer lugar, qué es lo que más valoramos en la vida y cuáles son las prioridades que viviremos para fortalecer la vida personal, el matrimonio, la familia y el trabajo, y para que cada una de esas áreas sea todo lo que puede llegar a ser.

Como cristianos debemos cuidarnos en cuanto a la manera como vivimos nuestra vida. *“Por tanto, tengan cuidado cómo andan; no como insensatos sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos”* (Ef.5:15-16) NBLA.

Al hablar de prioridades no hablamos solamente de dejar los pecados (Proverbios 28:13) tampoco conformarnos con solamente hacer lo bueno y guardarnos de seguir la corriente de este mundo.; sino que **se trata de escoger lo mejor de Dios para la vida.**

Así que debemos estar atentos a cómo organizamos y vivimos nuestra vida. **La manera como vivimos nuestra vida hace que seamos un impacto en este mundo.** También debemos usar el tiempo de tal manera que hagamos lo mejor de él.

**No hay garantía para que un creyente o líder no caiga en el error de cambiar el orden de las prioridades en su vida,** descuidando su vida y matrimonio, y llegando a estar enfocado en lo que no tiene mucho valor. Hay que estar siempre alertas y pendientes de hacer la voluntad de Dios, ya que solamente entenderla no significa que automáticamente se esté cumpliendo con ella.

**Todos usamos algún sistema para determinar nuestros valores y nuestras prioridades por las cuales vamos a luchar.** La Biblia no solamente nos da metas que debemos alcanzar, sino también nos muestra cuáles son los valores firmes y las prioridades que debemos tener en cuenta para nuestra vida. Observar las prioridades correctas produce un estilo de vida sano y cumplidor de los propósitos divinos.

Por ejemplo, tenemos plasmada en Mt.6:33 la que Dios califica como una de Sus prioridades: “*Mas buscad primeramente el reino de Dios y Su justicia, y el resto les será añadido*”. Esta cita bíblica muestra claramente que el Reino de Dios y Sus asuntos deben ser nuestra preocupación antes que aquellos asuntos como son la comida, el vestido y el techo. El preocuparnos por aquellas cosas de las que Dios se quiere ocupar puede ser muy desgastante para nosotros. También es muy desgastante invertir tiempo y energía en cosas que nosotros al final no podemos controlar.

Según Mt.6 podemos examinar, a la luz de la Biblia, las prioridades que nosotros tenemos hoy en nuestra vida, y podemos preguntarnos:

- ***¿Por cuáles cosas me preocupo o me afitano más en la vida?*** (Mt.6:25-34). Muchas veces nos afitanos por cosas que no son tan importantes. Especialmente notamos que tenemos problemas en esta área cuando tenemos perder lo que tenemos o cuando existe la posibilidad de perderlo.
- ***¿En qué cosas invierto más tiempo?*** (Mt.6:31-32). Si usamos mucho de nuestro tiempo para ver las redes sociales o la TV, para leer, para estudiar, para trabajar, para servir a la comunidad, esto nos dice algo -bueno o malo- sobre nuestras prioridades. Invertimos tiempo en aquello que es importante para nosotros.
- ***¿En qué cosas gasto mi dinero?*** (Mt.6:19-24.32-33). La manera como usamos nuestro dinero y recursos también revela mucho sobre nuestras preferencias, valores y prioridades.

Importante notar: Jesús no dijo que todo lo mencionado arriba carece de importancia en la vida, pero Él sí quiere que confiemos en Dios (Mt.6:32-33).

## Reflexión

¿Cómo le ayuda tener un modelo de prioridades en la toma de sus decisiones personales, familiares y ministeriales? ¿Puede dar un ejemplo?

¿Qué personas o actividades descargan de manera especial sus energías emocionales, espirituales y físicas? ¿Por qué cree que eso es así?

¿Qué cosas ayudan a que sus ‘baterías’ personales sean recargadas? Explique

¿Cómo está viendo afectada su vida, su matrimonio y la efectividad de su ministerio por el orden que usted está dando a sus prioridades?

Después de leer **Ef.5:15 a Ef.6:20** podemos ver que el apóstol Pablo sigue un orden en lo que él cree que se debe poner atención cuando se trata de hacer la voluntad de Dios. Aquí la Escritura muestra áreas de la vida a las que se les ha de hacer el mantenimiento debido para llegar bien al final de la carrera, cumpliendo la voluntad de Dios. Muestra primero cómo es que podemos permanecer en **una relación íntima con Dios y vivir una continua llenura del Espíritu Santo (Ef.5:18-20)**. El apóstol Pablo propone, como primer asunto al que le debemos invertir, el tener una constante y sana conexión con Dios.

---

Alguien le preguntó a Jesús cuál es el mandamiento más importante que se debe tener en cuenta en la vida. Leamos la respuesta de Jesús: *“Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento de la ley? Y Él le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el grande y el primer mandamiento. Y el segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas”* (Mt.22:36-40). De esta cita en Mt.22:36-40 aprendemos qué es lo que Dios estima de suma importancia. Jesús muestra aquí claramente **Sus prioridades**:

- Dios es más importante que los hombres.
  - Los hombres son más importantes que las cosas. Esto tiene un significado práctico para nosotros. Por ejemplo: Podemos decir que no tiene valor el hacer plata, el tener una casa propia y el tener títulos, si eso hace que perdamos la familia o valiosas relaciones interpersonales.
- 

**Jesús vivió las prioridades arriba mencionadas** y puso su relación con el Padre sobre cualquier otra relación personal y aun sobre el ministerio que debía cumplir durante su estadía en la tierra: Lc.2:49 / Mr.1:35 / Lc.6:12-13 / Mr.6:46 / Jn.6:15.

**Jesús aprendió a decir “no” al mundo, para decirle “sí” a Su Padre** - aun así tuvo suficiente tiempo para hacer lo que el Padre le mandó que hiciera. Nosotros también debemos aprender cuándo y a qué decir “no” para poder cuidar diariamente nuestra relación con Dios.

A los ojos de Jesús, el mantenimiento de nuestra relación con Dios tiene una prioridad más alta que el mismo ministerio – aun si es servicio para Él o Su iglesia. **La historia de Marta y María** lo demuestra claramente (Lc.10:38-42).

**La relación con Dios debe ser cuidada, no se da ni se mantiene automáticamente.** Si nuestra relación con Dios no es buena, esto va a afectar también la relación con el prójimo. La persona desenfocada comienza a dar vueltas alrededor de sí misma. **Podemos amar al prójimo porque recibimos primero el amor de Cristo** (1Jn.4:19). Si no experimentamos el amor de Dios, difícilmente podremos amar al prójimo, seremos más bien egocéntricos.

Claro está que nuestro tiempo con Dios no lo podemos usar como excusa para no ayudar al prójimo (Lc.10:25-37). **Cuando ponemos a Dios en primer lugar, va a crecer el sentir de responsabilidad por el prójimo.** Es interesante notar que el pecado hacia el prójimo lo venimos a ver muy bien en el momento que nos acercamos a Dios (Mt.5:23-24).

---

El apóstol Pablo le recomienda a Timoteo **que cuide primero de sí mismo y del ministerio.** Notamos que el apóstol Pablo menciona el ministerio después del cuidado personal (**1Tim.4:13-16** / Hch.20:28 / Hebr.12:15).

El cuidado personal **comienza al ocuparnos de nuestra vida espiritual personal.** El **crecimiento espiritual** constante impide que fracasemos (2Pe.1:3-11).

Para poder ministrar bien en la iglesia el primer requisito es un **carácter que está siendo cambiado;** la vida personal debe estar en orden (1Tim.3:1-7). Los discípulos practicaban este orden de prioridades en su vida (Hch.13:1-3).

#### **Algunas consideraciones del Antiguo Testamento:**

Antes que cualquier cosa, Dios quiere que seamos un pueblo de adoradores (Ex.20:1-6 / Dt.6:4-5,13-15). **Abraham era constructor de altares** y llegó a ser el padre de muchas naciones. **Moisés se acercó descalzo** a la mata ardiente y llegó a ser el libertador del pueblo de Israel – vemos que, como ellos, primero hemos de tener un encuentro con Dios para poder llevar a cabo la obra de Dios. **Daniel se arrodilló delante de Dios** y llegó a influir grandemente en el reino.

En el caso del matrimonio leemos en Ef.5:21-33 que el hombre puede santificar a la esposa por medio de la Palabra de Dios. Jesús se santificó para santificar a Sus discípulos (Jn.17:19). Igual si un hombre se santifica por medio de la Palabra de Dios y Su Espíritu, va a dejar huellas en la

vida de su familia. Por eso es que todo varón que quiere ser verdadero hombre como Dios lo espera de él, debe comenzar a mejorar su relación con Dios. Así es cómo va a influir en la familia para vida y cumplirá con el oficio que Dios le encomendó como cabeza de la esposa.

---

El camino hacia una espiritualidad contagiosa y satisfactoria es el camino de las disciplinas cristianas. Hablamos de aquellas disciplinas que nos acercan a Dios y que todo creyente puede practicar.

**Las disciplinas cristianas no son la meta o el fin, son el medio para alcanzar el fin.** El fin es una vida llena del Espíritu Santo que está marcada por un crecimiento sano en amor, en intimidad con Dios y en el servicio de los unos para con los otros.

Las disciplinas cristianas son la clave para el crecimiento espiritual, igual como se requiere de disciplina para alcanzar metas en el deporte, en el arte, en la profesión, etc. Para madurar espiritualmente se requiere practicar las disciplinas espirituales.

Es importante entender y aclarar que la vida con Dios no consiste en una serie de eventos o programas que cumplimos para estar bien con Él. La vida con Dios **es más bien un estilo de vida que afecta profundamente todas las áreas de mi vida**, mi relación con Dios, mis relaciones con otros y mi servicio a Dios. Dios está interesado en nuestra vida completa y no solamente en algunas partes o compartimentos de ella.

**La meta es que el mundo note que hemos estado con Jesús.** De ahí parte el resto de la vida (Hch.4:13). A veces queremos ser identificados como cristianos porque cumplimos ciertos rituales o ceremonias (**La mayoría de las enseñanzas de los Rabinos en tiempos de Jesús se enfocó en la dieta, en la circuncisión y en el guardar el Sabbat – legalismos o cosas exteriores que los distinguía en cierta manera**), pero Dios quiere que estemos conectados con Él, que nuestra vida sea transformada, nuestro corazón cambiado. Definitivamente: **La gente debe ver que hemos estado o que estamos con Jesús.**

Si la meta es una vida transformada ¿por qué entonces toleramos que precisamente esa vida nos falte en la iglesia y en lo personal? ¿Qué es lo que impide que la gente experimente la transformación de su vida? ¿Será que toleramos la mediocridad porque el cambio significa mucho trabajo y porque requiere de honestidad personal? ¿Será que es más fácil cumplir con algunos ritos y ceremonias que trabajar en cambios profundos generados por el poder del Espíritu Santo?

Es verdad que a veces no vemos los resultados de los cambios inmediatamente y nos desanimamos. Además, fallamos en entender que **el cambio es un proceso** (2Cor.3:18). Pero al final de cuentas el asunto es cuestión de obediencia (Mt.28:18-20) y si no estamos dispuestos a obedecer los mandamientos de Jesús, entonces la vida cristiana puede ser una farsa.

**El apóstol Pablo habla de una carrera que hay que saber correr para llegar bien al final** (1Cor.9:24-27), y **es necesario un cierto ejercicio (*gumanzo*) para ver cambios** (1Tim.4:7-8). Las citas aquí mencionadas hablan que hay que ir más allá de solo tratar de cambiar, hay que entrenar y disciplinarse en ello. El entrenamiento consiste en organizar la vida alrededor de ciertas prácticas o disciplinas que le dan las fuerzas para hacer lo que usted, de otra manera, no podría hacer con un esfuerzo directo. No podemos correr una maratón sin haber primero entrenado. Una persona disciplinada es una persona que es capaz de hacer lo que se requiere hacer cuando se necesita que se haga.

**¿Cuáles son entonces esas disciplinas** que nos pueden ayudar en nuestro caminar cristiano y que ayudan a ver cambios en la vida, en la familia, en las relaciones, en el ministerio cristiano?

1. Leer **la Biblia** y meditar en las verdades de Dios es clave para poder crecer en nuestra relación con Dios (Sal.1:1-3 / Jos.1:8 / Stg.1:22-25 / Sal.119 / Mt.7:24-27). La idea no es la de leer por leer y cumplir así con una obligación. Si queremos entender la Verdad de la Biblia y ver cómo ésta nos hace libres (Jn.8:31-32) es necesario buscar la ayuda del Espíritu Santo, que la leamos y la estudiemos con el deseo de encontrar respuestas a nuestras preguntas. Debemos dejar que ella nos hable, nos confronte, nos corrija, nos instruya, y que la apliquemos, esto es que la obedecemos (2Tim.3:16).
2. **La oración** fortalece la comunión con Dios (Sal.84 / Hebr.10:19-20 / Hebr.4:14-16 / Ef.5:18-20). La oración no es solamente el dejarnos oír delante de Dios. Es también un momento para estar en silencio delante de Dios y permitir que Él nos hable.
3. Mantener una **conciencia limpia** nos da fuerzas para una vida diferente (Prov.28:13 / Is.1:15 / 1Jn.1:8 / Sal.32 / 1Tim.1:19). Esto habla de la disciplina del autoexamen con el respectivo confesar de pecados, el ordenar la vida y las relaciones con otros. Quien no practica el autoexamen, un día puede experimentar el naufragio espiritual (1Cor.11:28,31 / Sal.26:2-7 / 2Cor.13:5).
4. Para un cristiano es de suma importancia que practique la comunión con otros creyentes para **así poder experimentar edificación y ánimo en la vida**, tanto de parte de los miembros de la iglesia como de sus líderes (Hebr.10:24-25 / Ef.4:14-16 / 1Cor.12). En la congregación aprendemos no solo a amar a los lindos y fáciles de amar, sino que somos desafiados a extender el amor de Dios también a aquellos que no son fáciles de amar. Este proceso y esta dinámica nos ayudan a cambiar. **La congregación** es una fuente de apoyo para la vida y para la familia. Allí se recibe consejo, ánimo, edificación y es allí



donde encontramos otras familias con las cuales podemos **compartir el gozo y la tristeza**. Los hijos y los padres encuentran amigos.

5. Otra área que trae transformación a nuestra vida es la de **los sufrimientos** y el dolor (Stg.1:3). Aunque quisiéramos evitarlos a toda costa, los sufrimientos nos ayudan a entender y a diferenciar lo que verdaderamente tiene valor y lo que no es importante. Nos ayudan a ser perseverantes y a confiar en Dios quien tiene la última respuesta a todas las situaciones de nuestra vida. Los sufrimientos nos hacen mejores personas y mejores consejeros (2Cor.1).

## Reflexión

¿Qué cosas usamos frecuentemente como disculpas para no tener un tiempo regular con Dios?  
¿Qué consecuencias se experimentan al descuidar esta prioridad? MIRE Hag.1:3-10 - ¿Cómo podemos vencer ese descuido personal?

¿Qué le ha ayudado a usted para tener un tiempo devocional inspirador?

¿Cómo califica en este momento su relación con Dios? ¿Por qué? ¿Qué dice su cónyuge en cuanto a la relación que usted tiene con Dios?

¿Qué pasos va a tomar y cuándo va a empezar para hacer los ajustes necesarios a este asunto en su vida y ministerio?

---

El segundo tema que trata Pablo en aquella relación de asuntos que debemos tener en cuenta para vivir sabiamente es el tema de la familia (Ef.5:21 a 6:4).

Según la Biblia, una de las **calificaciones clave para el ministerio** en la iglesia es la manera como cumplimos con nuestra responsabilidad en nuestra familia (1Tim.3:2,4-5). Si no nos preocupamos por los miembros de nuestra familia somos peores que los incrédulos, dice la Biblia (1Tim.5:8).

---

**La historia del sacerdote Elí** muestra las consecuencias desastrosas por no preocuparse debidamente por los asuntos de su propia familia (1Sam.2:13.29.31-34 / 1Sam.4:17-18). ¿De qué sirve en ese caso haber invertido en un Samuel y tener que ver cómo sus hijos se desviaron por no ser corregidos debidamente por su padre? **Elí no solo no se preocupó por la familia, tampoco cuidó la causa de Dios** en el templo y dejó que sus hijos se burlaran de los asuntos de la adoración - esto le costó la vida propia y la de sus hijos.

---

- Antes de poder llegar a ser un servidor que marca la diferencia, **el líder debe haber sido aprobado en el hogar**, en la relación con su esposa y, en su relación con los hijos (1Tim.3:1-7).
- Nuestras **oraciones serán estorbadas** si vivimos una vida matrimonial desordenada (1Pe.3:7).
- En esta prioridad también se debe tener en cuenta que en medio de la familia hay un orden bien claro. Primero es el cónyuge en la relación familiar y después los hijos (**Ef.5:21- Ef.6:4**).

**El matrimonio y la familia no funcionan automáticamente.** Hay que dedicarles tiempo y energía, si no queremos pertenecer a aquel grupo de gente que tiene hogares destruidos y que está pensando en un divorcio. Algunos aspectos para considerar y que nos pueden ayudar a fortalecer la vida familiar son:

---

No hay nada más fortalecedor para un matrimonio y una familia que la práctica de ciertas costumbres sanas.

- Mike Murdock en - Secretos del Liderazgo de Jesús - dice: “Los grandes hombres simplemente tienen grandes hábitos”.
- Un hábito o una costumbre es algo que yo hago con gran naturalidad. Además, es cierto que una cosa que hacemos más de dos veces es más fácil que la volvamos a hacer.
- **Jesús** era una persona muy ocupada. Viajaba mucho. Oraba por los enfermos y echaba fuera demonios. Enseñaba y ministraba a grandes multitudes. Estaba pendiente de que Sus discípulos entendieran Sus principios y el propósito que tenía con ellos. Sin embargo, la costumbre de cosas que lo llenaban era parte vital de Su vida y ministerio.

- **Jesús practicaba ciertas costumbres.** Un hábito importante en la vida de Jesús fue la oración (Lc.4:16 / Lc.22:39).
- Compare también: Lc.2:42 / Jn.18:20.
- En la Biblia encontramos **otros ejemplos de personas que tenían hábitos que marcaban su vida** y fue por el hábito practicado que ellos obtuvieron fuerzas y bendiciones que otros no obtenían o, por lo menos, no en esas dimensiones:
  - Daniel oraba tres veces al día (Dn.6:10).
  - El salmista oraba siete veces al día (Sal.119:164).
  - Los discípulos de Jesús se reunían el primer día de cada semana (Hch.20:7).
  - El apóstol Pablo tenía la costumbre de ir a las sinagogas a predicar el Evangelio (Hch.17:2). Además vea: 2Tim.3:10.
  - Vemos a los primeros cristianos dedicados a diferentes disciplinas cristianas (Hch.2:42).
- Cuando hablamos de este tema no podemos dejar a un lado la verdad de que también existen costumbres insanas y que llegan a ser un problema: Hch.15:1 / Hch.16:21 / Hch.21:21

Así como para la vida espiritual personal es importante implementar buenos hábitos como fuente de gozo, estabilidad y gran bendición, **igualmente en la vida familiar se requiere de hábitos que nos ayudan a tener un hogar estable, lleno de paz** y un lugar donde podemos recargarnos emocionalmente. **Uno de esos hábitos es el día de familia.**

---

Organice reuniones de familia semanales. Las cosas espirituales no acontecen sin formalidad y orden. Hay que ejercitarse o entrenarse (Hebr.5:14). Una reunión familiar regular y organizada establece un hábito que traerá mucha bendición a su hogar.

#### **Tenga en cuenta:**

- **Planee bien** los tiempos de familia. Los otros miembros también deben ser incluidos en el proceso de planeación.
- **Establezca un tiempo fijo.** Cada hogar debe convenir el mejor tiempo para toda la familia. Recuerde que es importante que sea semanalmente. Que sea un tiempo en el que dejamos a un lado otras preocupaciones y quehaceres. Como sugerencia, muchos hogares han de variar su manera de llevar a cabo momentos especiales en familia, tenga en cuenta las siguientes sugerencias (El orden aquí mencionado no es regla):

- **Compartir una comida placentera.** Una comida compartida con otros trae mucho gozo (Hch.2:46). Podemos invitar a otros con los cuales queremos compartir el amor de Dios. La comida puede ser preparada cada vez por un miembro distinto de la casa.
    - Recordemos que Dios nos llama a ofrecer hospitalidad sin murmuraciones. Debemos dar la bienvenida a otras personas a nuestro hogar para comer y tener comunión (Rom.12:13 / 1Pe.4:9).
    - El compartir alimentos ha sido parte del calendario israelita y la base de sus tres grandes fiestas anuales. Dios sabe que el comer juntos conduce a relajarse y abrirse el uno al otro (Ex.23:10-11 / Dt.16:13-17).
    - En la iglesia primitiva el compartir con gozo el pan en los hogares era un elemento clave de su vida diaria (Hch.2:42-46).
    - Tristemente notamos que la vida de hoy día es una sola carrera y no tenemos el tiempo suficiente para que, como familia, nos sentemos alrededor de la mesa, disfrutemos una buena comida y tengamos comunión los unos con los otros.
  - **Tiempo para compartir cosas personales y espirituales.** Aquí se pueden incluir cosas como: cantos, oración, lectura de la Biblia o de un libro bueno, discusión sobre un tema de la Biblia o de la vida; se pueden revisar los eventos de la semana anterior. Podemos orar los unos por los otros.
    - Aprendemos de la iglesia primitiva que los hogares eran los lugares primordiales y naturales para las actividades espirituales. Esto sigue siendo la realidad en muchas culturas; sin embargo, también vemos que en muchos lugares se vive una carrera de mucho estrés fuera del hogar y hay muy poco tiempo en familia y mucho menos para tener tiempos espirituales como familia, debemos cambiar y atrevernos a marcar la diferencia (Mr.14:14-15 / Hch.12:12 / 1Cor.16:19).
    - El hogar debe ser un lugar en el cual todos los miembros de la casa experimentan aceptación, protección y seguridad. Debe ser un lugar a donde se puede regresar aun después de haber quebrantado las reglas (recuerde al hijo pródigo).
  - **Tener juntos un tiempo de alegría y de diversión.** Juegos juntos, de acuerdo con la edad de los hijos y de todos los presentes, planear un paseo o participar juntos en algún otro proyecto.
- 
- **Usar diarios, álbumes de fotografías y recortes para recordar** los eventos familiares especiales y ordinarios. En los diarios se pueden anotar las oraciones contestadas por Dios y los milagros de Dios vividos en la familia.
  - **Guardar tradiciones familiares**, como puede ser el festejar la Navidad, los cumpleaños, los aniversarios, etc.

- **Perdonar y nunca guardar rencores**, enojo o ira. Resolver conflictos inmediatamente que sea posible.

## Reflexión

¿Cuáles son los enemigos más grandes que dificultan el cuidar la segunda prioridad, la familia?

¿Cómo ha afectado el ministerio el brindar cuidado a su familia?

¿Qué puede impedir la realización regular de la costumbre de un día de familia? ¿Qué solución le puede dar a esa situación?

¿Qué pasos prácticos podría usted dar en la siguiente semana para empezar o fortalecer su matrimonio y familia? ¿Cómo puede usted mostrarles en la próxima semana a su cónyuge y a su familia que ellos son importantes para usted? Explique.

---

Nuestro **cuerpo es el templo del Espíritu Santo** y nosotros no nos pertenecemos a nosotros mismos (**Ef.5:28-29** / 1Cor.6:19-20 / Rom.4:7-8 / 1Pe.1:18-19 / Filp.1:20).

Dios quiere que le glorifiquemos en y a través de nuestro cuerpo. Esto lo podemos hacer de la siguiente manera:

- **Alejándonos de todo pecado**, ya que el pecado destruye el cuerpo (resultantes: enfermedades psicosomáticas / úlceras / enfermedades venéreas / etc.).
- **Dedicando nuestro cuerpo a Dios** para adorarle y servirle (Rom.6 / **Rom.12:1-2**).
- **Haciendo deporte sano y comiendo balanceadamente**. Descansando adecuadamente, recordando que el día de descanso es un mandamiento de Dios y sigue siendo válido. **De Elías aprendemos que un buen descanso en el momento correcto nos puede salvar de depresiones**, de falta de visión y de problemas físicos (1Re.19:1-16).

**En esta área se ven también extremos y de éstos nos debemos cuidar**. Esos extremos surgen allí donde se le da demasiada importancia al cuerpo y donde aún se llega a cultivar cierta adoración al cuerpo (body-building / dietas extremas para adelgazar / comer cualquier cosa para engordar, etc.).

Guardar el Sabbat o el día de descanso **nos recuerda que dependemos de Dios**, pero también nos ayuda a entender que el hombre es espíritu, alma y cuerpo. A todas estas partes les debemos dar el debido cuidado y atención. Por algo encontramos este mandamiento en el decálogo, pero el concepto existe desde la creación. El Sabbat de alguna manera determina **el ritmo de la vida**:

La idea del día de descanso no comenzó con el decálogo, **sino en la creación y con DIOS mismo** (Gn.2:2).

El día de descanso **fue creado para que el hombre descansara y fuera refrescado espiritual, emocional y físicamente** - y para que disfrutara la vida. El día de descanso es una señal del pacto de Dios para con el hombre (Ex.31:17) – **Si Dios dejó de trabajar un día y descansó, ¿cuánto más tenemos nosotros la necesidad de seguir ese ejemplo?**

En la lista de los diez mandamientos hay uno que habla del día de descanso y este mandamiento está a la misma altura que todos los otros mandamientos de esa lista. **Si le damos importancia a todos los mandamientos, entonces no podemos reducir la importancia del mandamiento de descanso** (Ex.16:23 / Ex.20:11).

**El ejemplo de Elías** nos muestra qué tan necesario es tener un balance en la vida e incluir junto al trabajo el descanso necesario. **Dios trató al profeta Elías, quien estaba deprimido, desanimado y estresado, primeramente, con una comida y un merecido descanso** (1Re.19:9-17).

Dios consiente primeramente a Elías en el área física. **Vemos además que Elías tuvo luego un nuevo encuentro con Dios que lo reanimó a seguir**. Dios le da nuevas tareas que él cumple. Dios le abre los ojos para ver las cosas desde Su perspectiva (1Re.19:10-18). **Sin la visión de Dios las cosas en la vida pueden llegar a verse muy oscuras y desesperantes** (2Re.6:15-17).

**Jesús respetó el día de descanso**, aunque esa no era la percepción de los fariseos legalistas. Los fariseos, quienes habían interpretado mal la idea del día de descanso, desarrollaron toda una estructura de reglas complicadas y difíciles de cumplir. Los fariseos no entendieron el espíritu de este mandamiento. Jesús quiere que nosotros tengamos descanso primeramente en Él (Mt.11:28-29).

**El día de descanso es para salvar vidas y no para destruirlas** (Mr.3:4 / Lv.27). **En una ocasión Jesús sacó a los discípulos de en medio de un avivamiento para llevarlos a descansar un poco en un lugar tranquilo**, un lugar en el que no iba a haber mucha distracción e interrupción, un lugar desierto (Mr.6:30-32).

**Los discípulos reconocían en cierta manera un día de descanso.** Ya no era el tal sábado, o el último día de la semana, sino el primer día de la semana (1Cor.16:1 / Hch.20:3-7).

**El punto de discusión no debe ser cuál es el día, sino más bien debemos estar hablando de que debe haber un día de descanso para recargar baterías.** Ningún ser humano puede sobrevivir las demandas de la vida sin poner atención al mandamiento del descanso.

**A veces dejamos de descansar porque el trabajo y los logros de nuestro esfuerzo llegan a ser la fuente de nuestra seguridad, de nuestra autoestima y de nuestra valoración personal.** En vez de descansar en Cristo, en la relación con Él y así alimentar nuestra seguridad personal, buscamos otras fuentes de aguas amargas (Sal.63).

**El Padre estaba muy feliz con Jesús, aun antes de que Él hiciera algo para cumplir el plan de la salvación (Mt.3:16-17). En la carta a los Efesios se enfatiza primero lo que nosotros tenemos y somos en Cristo, antes de tocar aquello que debemos hacer. Además el hacer nace de lo que somos en Cristo (Ef.4:1).**

**‘La vida cristiana es un constante entrar en la presencia de Dios desde la presencia de la sociedad, y salir de la presencia de Dios a la presencia de nuestros semejantes.** Es el ritmo del descanso y el trabajo. No podemos trabajar a menos que tengamos un tiempo de descanso; y el sueño no nos vendrá a menos que hayamos trabajado hasta cansarnos’ (William Barclay en comentario al Nuevo Testamento)

## **Reflexión:**

¿Qué significa esta enseñanza para cada uno de nosotros quienes estamos involucrados en el ministerio? ¿Qué se debe y qué no se debería hacer en un día de descanso? ¿Cómo podemos desarrollar una cultura de descanso sano y restaurador para no llegar a momentos como los que vivió Elías ni llegar a quemarnos, destruir nuestra vida, familia y ministerio?

¿Cómo podemos cuidar nuestro cuerpo sin hacer de él un ídolo? ¿Qué está haciendo usted para cuidar de su cuerpo?

Las relaciones con el prójimo son siempre un desafío (**Ef.6:5-9**). Aquí se trata de nuestras relaciones con el jefe, el colega de trabajo, el empleado, el vecino y la gente en la misma iglesia. La Biblia está llena de enseñanzas y llamados a tener buenas relaciones con el prójimo (Gal.6:10 / Rom.12 y 14 y 15 / 1Cor.13).

La iglesia es además exhortada una y otra vez a tener presentes aquellas actividades específicas que caracterizan la dinámica del cuerpo de Cristo que se cuida, se sirve, se apoya, se mueve. Con frecuencia leemos la expresión “los unos para con los otros” o “unos a otros”. Esta expresión describe el proceso de ida y venida que produce la edificación mutua, pero también la interdependencia que lleva a que el cuerpo, la iglesia, se mueva y cumpla con los propósitos de Dios. Estas exhortaciones representan el amor en acción (Rom.12:5,10 / Rom.15:5,7,14 / Rom.16:3-6,16 / Gal.5:13 / Gal.6:2 / Ef.4:2 / Ef.5:21 / 1Tes.5:11).

---

El fundamento para el ministerio efectivo son las prioridades arriba mencionadas (**Ef.6:10s**). Difícilmente podemos obtener victoria en las luchas espirituales y en el ministerio si no estamos bien con Dios, si tenemos una relación familiar tensa, si descuidamos el cuerpo y si estamos mal con el vecino (1Cor.9:26-27 / 1Tim.3:1-7,15 / Hch.20:28 / 1Tim.4.12-13 / Tit.2:7 / 1Pe.5:3).

## **Reflexión:**

¿Cómo califica la situación presente del cuerpo pastoral y de la iglesia en general en su país en relación con el orden de las prioridades mencionadas en este módulo?

¿Qué pasos puede o debe dar la directiva para ayudar a los pastores en su denominación a vivir equilibradamente según las prioridades bíblicas?



¿Qué desafíos van a encontrar en el camino para tratar con este asunto y cómo piensan que los pueden enfrentar?

## **Comprensión de los Tiempos**

<https://www.comprehendingthetimes.com/>